



**LA ERÓTICA FEMENINA EN TIEMPOS DE LA VEJEZ. Voz, cuerpo
y posición deseante: desafiando la hegemonía patriarcal y la estética capitalista.
Valeria Casal Passion**

Libro: "Amor y deseo. Clínica y política de la diversidad en salud mental" ISBN: 978-987-45937-7-1. Asociación Argentina de Salud Mental, 2022.

Una inmensa gazmoñería, figuraría en el blasón
de nuestra sexualidad contenida, muda, hipócrita.
(Michel Foucault, Historia de la Sexualidad. Tomo 1)
El libre uso de lo propio es lo más difícil.
(Friedrich Hölderlin)

...el hombre no vive jamás en estado de naturaleza;
en su vejez, como en cualquier edad,
su condición le es impuesta por la sociedad a la que pertenece"
(Simone De Beauvoir. La Vejez)

La estética capitalista de la corporeidad:

Nuestra existencia no se reduce a la materia que la sustenta. Estar en el mundo implica a nuestra corporeidad y es en el intercambio sonoro con otro significativo que somos inaugurados como especie; desde/con la voz hacia y a través del cuerpo.

"Los primeros intercambios humanos, y por tanto fundantes, son sonoros. Los primordiales entramados que inauguran lo humano son cuerpo a cuerpo y la voz es intermediaria o los mediatiza." (Casal Passion, 2019).

Es desde la voz hacia el cuerpo, en la intersonoridad que envuelve y alberga, que se construye y se le brinda soporte estructurante a lo subjetivo. La voz, aunque imprescindible no es la única forma de expresión humana. La palabra advendrá posteriormente y la voz le otorgará apoyatura.

Esos tiempos inaugurales serán reeditados posteriormente durante el desarrollo. Hasta la vejez iremos conformando un cuerpo que, no sólo integrado por su organicidad, es continente, contenido y se entrelaza con otros cuerpos. “Un cuerpo no está vacío. Está lleno de otros cuerpos, pedazos, órganos, piezas, tejidos, rótulas, anillos, tubos, palancas y fuelles. También está lleno de sí mismo: es todo lo que es”. (Nancy, 2010, p.13)

Desde tiempos remotos el ser humano intenta vencer la obsolescencia y lo perecedero de la carne. Por ende, toda naturaleza debe ser controlada y la ciencia (la medicina estética, la ingeniería genética, la criogenia, la farmacopea antioxidante, otros) se encuentra al servicio de ello. Luego de haber franqueado una barrera (la ciencia crea vida a través de la reproducción asistida y sus variantes) intenta vencer la muerte. “De cualquier manera, “vida” tiene hoy más que ver con la supervivencia que con la vitalidad o la forma de vida del individuo”. (Agamben, 2017, p.19)

Los cuerpos insertos en la maquinaria productiva, en su forma estética y su función son presa del capital, formas del biopoder (Foucault). La muerte genera una resistencia invencible, el intento será entonces prolongar la vida, formas de la supervivencia; lo hará a través del dogma del bienestar y la felicidad. La medicalización está al servicio de ello. “Hoy impera en todas partes una “algofobia” o fobia al dolor, un miedo generalizado al sufrimiento”. (Han, 2021, p.11).

Imperan la obtención de formas corporales perfectas: delgadas, casi efímeras, jóvenes, sanas y tonificadas. ¿Acaso la virtualización de la vida requiere de un cuerpo? Requiere de la acomodación a las formas digitales, pero la imposición es la inclusión en la forma estética imperante.

En la actualidad se evidencia un cambio significativo en la estructura poblacional. Nos encontramos atravesando a escala mundial un proceso de envejecimiento global. Hay cuerpos inubicables, aquellos que se alejan del dogma estético imperante, los que escapan a la heteronorma, entre ellos los cuerpos viejos.

La hegemonía patriarcal. La mujer en tiempos de su vejez.

La hegemonía patriarcal, que implica la asimetría en diversos ámbitos del varón sobre la mujer y la inequidad de derechos, impacta en lo vincular, en el entramado y vivencia de la corporalidad. En tiempos en que la diversidad de género intenta imponerse, la heteronormatividad puja por sostener su dogma. La sexualidad por fuera de la heteronorma y por fuera de la función procreadora de la mujer queda excluida de una ley que se concibe implícita.

El feminismo continúa su lucha a fin de vencer la necesidad de reglamentarlo todo y de ubicar cuáles son los cuerpos que sí pueden o no tener sexo, en qué tiempo de su existencia y en la actualidad lucha con los dogmas que aún ordenan qué sexualidad ha de ser la aceptada.

Las formas corporales y la sexualidad que encarnan en la actualidad, a pesar de los colectivos que hoy se pronuncian, son en su mayoría excluidos por la estética capitalista imperante, la hegemonía heteronormativa y también mayormente aún son inubicables. A su vez dado que lo percedero es intolerable, se transforma en impensable la posible posición deseante de la mujer vieja, su erótica y más aún la erótica de los viejos que existen, por fuera de la heteronorma, ubicados en la diversidad de su expresión de deseo. ¿Acaso los viejos también han quedado excluidos de tales posiciones? La erótica de la mujer vieja es negada o se la percibe con extrañeza, ya que sólo es admisible si responde a los tiempos y al servicio de la procreación (varón/mujer).

Algunos cuerpos y su erótica son puestos al secreto, deben silenciar su práctica. Son cuerpos invisibilizados, privados de su voz, aquella que los inauguró como especie y por consiguiente fundó su aparición y existencia. La intención será que la sexualidad renuncie a sí misma y los cuerpos no aparezcan. Así lo enunciaba Foucault (2008): Renuncia a tí mismo so pena de ser suprimido; no aparezcas si no quieres desaparecer. Tu existencia no será mantenida sino al precio de tu anulación. El poder constriñe al sexo con una prohibición que implanta la alternativa entre dos inexistencias. (p.81)

Pero la mujer en la actualidad posee otra relación con su cuerpo y materner, desafiando los dogmas impuestos, no es siempre un deseo a concretar. La mujer desea también otros roles y los adelantos científicos proveen diferentes formas de procrear. A su vez la posibilidad biológica de la mujer de parir no implica que se le adjudique por completo el ejercicio de la maternidad. En la actualidad, tiempos de diversidad pujante, hay formas distintas de generación y organización familiar. La mujer de por sí históricamente, en tiempos reproductivos y por fuera de ellos, está relacionada con el cuidado: debe cuidar y/o ser cuidada. La ética del cuidado, devenida de la ética feminista, implica la generación de cuidado hacia otro. Pero “el cuidado se propone como responsabilidad social y no mera elección individual. Se propone una ética del cuidado como un valor público para la construcción de ciudadanía. El norte del cambio ético será la construcción de una «sociedad del cuidado»”. (Carosio, 2013).

Lo que expone la ética del cuidado es que el mismo no le corresponde sí y sólo sí a la mujer, sino a la sociedad en su conjunto. Como todo sujeto la mujer es autónoma, en una sociedad relacional. Todo sujeto que transita su existencia en un contexto social tiene derecho de expresar su posibilidad y potencia de ser autónomo. Según Salles (2018), “la noción de autonomía relacional exige que se considere no sólo la capacidad del individuo de elegir un curso de acción determinado en un momento específico, sino y de manera crucial, que se examinen las estructuras políticas y sociales opresivas que impactan en la vida y las oportunidades de las personas. No se trata simplemente de poseer opciones”.

El feminismo es dinámico y político. No intenta conseguir poder sino de revisar las formas de opresión y favorecer otro tipo de vida y de interrelación.

Por fuera de los dogmas o lo que se espera de una mujer vieja (el cuidado de los nietos, la vida familiar como única relación, la pasividad) el riesgo es la no existencia o la pérdida de la identidad.

Desde Simone de Beauvoir que planteaba a la mujer como un misterio para el mundo masculino, el psicoanálisis y su amplia escritura, la mujer continúa conformando un enigma y más aún cuando desafía las normas y formas impuestas. Reflexionar sobre la femineidad y la sexualidad como lo abierto y dinámico es una posibilidad ética y un derecho, como así también trasladar la figura del *habeas corpus* del latín [ad subiciendum] que tengas [tu] cuerpo [para exponer], a los cuerpos en su conjunto y todos sus contextos.

El desafío:

En la actualidad se lucha contra el edadismo (estigma de la vejez). La mujer en tiempos de su vejez se encuentra expuesta a mayores capas de vulnerabilidad (Luna), por su grupo etario y por ser mujer en un sistema todavía mayormente patriarcal. La erótica femenina en la vejez no solamente es un derecho, sino que es pulsión de vida y su potencia, la potencia de los cuerpos. Según Agamben (2017), “Los actos y los procesos del vivir nunca son simplemente hechos, sino siempre y ante todo posibilidades de vida, siempre y ante todo potencia”.

Negar el ejercicio de esta erótica, la posición deseante de la mujer en su vejez es acallar su voz, invisibilizarla, aniquilar la existencia de su corporeidad y de su identidad. Rodríguez Cantero (2018), mujer de 75 años, agrieta la norma con poesía y reza:

“Me considero viva porque he muerto de amor,
en demasiadas ocasiones”.

“Aunque no tiene que ver
esto con el almanaque
tampoco con los achaques.
Quien resigna la ternura
siente que el alma se apura
por poner el sexo en jaque”.

Referencias

- Agamben, G. (2017) El uso de los cuerpos. (2017). Adriana Hidalgo editora.
- Carosio, A (2007). La ética feminista más allá de la justicia. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer v.12 n.28 Caracas jun. 2007
- Casal Passion, V. (2019) De música a la ligera. El arte privilegiado, derechos humanos y prácticas iatrogénicas. <https://www.elsigma.com/arte-y-psa/de-musica-a-la-ligera-el-arte-privilegiado-derechos-humanos-y-practicas-iatrogenicas/13573>
- Foucault, M. Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber. (2008, 2a ed revisada). Siglo veintiuno editores.
- Han, B-CH. La sociedad paliativa. (2021). Ed. Herder
- Nancy, J-L. (2010). 58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma. (2010). Ed. La Cabra
- Rodríguez Cantero, R. (2018). El amor en tiempos del pami. Puntos suspensivos ediciones.
- Salles, A. (2018) La ética del cuidado y la ética feminista. Clase 3. Bloque I. Especialización en Bioética: Fundamentos teóricos de la Bioética , FLACSO Argentina, disponible en <https://flacso.org.ar/flacso-virtual/>

Valeria Casal Passion

Directora de REDES | Red de Salud en Lazos.

Directora de Huella de Voz | Sello editorial de REDES.

Presidenta de Cuidados Paliativos y Salud Mental. Asociación Argentina de Salud Mental.

Miembro de la Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos.

Miembro de la Asociación Latinoamericana de Cuidados Paliativos.

Miembro de la Red FIVVIS: Red Federal Interdisciplinaria por las Víctimas de Violencia Sexual.

Socia Fundadora de Musicoterapia Clínica Red Argentina MAR.

Lic. en Musicoterapia especializada en cuidados paliativos y clínica de las violencias.

Especialista en Bioética. Escritora.

www.valeriacasal.com

www.saludenlazos.com.ar

IG @casalpassion @red_de_salud_enlazos